

# Fábricas

Gert Jonke\*

Traducción de Ricardo Corchado  
y Sabina Scherzer

Facultad de Filosofía y Letras

La traducción respeta la poderosa  
imaginación y el humor de Jonke  
en torno a la sociedad moderna



Por todo el paisaje están instaladas fábricas humeantes y centrales térmicas vaporosas. La mayoría de la gente dice que una fábrica semejante tiene la forma de una semiesfera, pero eso no es del todo correcto, dado que sobre esa supuesta semiesfera se extiende una grieta, y a esta grieta la mayoría de la gente la pasa por alto; por qué, realmente por qué, es algo que no se sabe perfectamente, de alguna manera mucha gente no quiere saber nada de esa grieta, presuntamente algunos no quieren darse cuenta de la grieta, es probable que a mucha gente le parezca sospechosa esa grieta, y también hay personas que consideran la grieta indecorosa, esa hendidura inmensa que atraviesa la supuesta semiesfera.

Sin embargo, la grieta es de suma importancia. Empieza relativamente pequeña, como se puede apreciar, al pie de uno de los lados de la supuesta semiesfera, pero cuanto más sube por la supuesta semiesfera, tanto más se va hundiendo y extendiendo en la supuesta semiesfera, es decir, en el cenit

de la fábrica con supuesta forma de semiesfera.

Arriba, en la parte más ancha de la grieta se encuentra algo de lo que cada vez se habla más, un HOYO, exacto, un hoyo en el que algo fuma y chifla y silba y sopla y truena y humea, a veces retumba e incluso rechina, y a veces sale de pronto algo precipitado, a menudo algo increíble sale precipitado de ese hoyo, y nadie quiere creer la velocidad con que de ese hoyo de la parte más ancha de la grieta, la cual parece fraccionar la fábrica con supuesta forma de semiesfera en dos mitades de

igual tamaño, seguido son lanzadas al exterior las cosas más increíbles. De tales grietas salen cosas precipitadas de las que no se tiene ni la más mínima idea.

Desde la parte más alta de la supuesta semiesfera se extiende cuesta abajo la grieta que fracciona la "fábrica semiesférica" en dos mitades de igual tamaño, las cuales tienen forma de nalgas, y que cuanto más hondo va bajando, tanto más delgada y cada vez más delgada se vuelve, y al pie del otro lado de la supuesta semiesfera, como se puede apreciar, resulta muy delgada. En el caso que en semejante armazón gigantesco se halle albergada una central eléctrica, se le puede reconocer en que tanto del hoyo, muy arriba, como de otras partes de la susodicha grieta sobresalen barrotes de hierro, postes y torres de alta tensión a los que están conectados cables que luego se tensan de paisaje en paisaje con la corriente eléctrica que fluye en ellos.

¿Y cómo se denomina la forma de tales "fábricas semiesféricas", como erróneamente se les suele llamar?

No, no se trata de ninguna semiesfera, como mucha gente erróneamente suele creer, se trata, como se dice,

de un trasero, sí, exacto, un enorme trasero aún más simple, no se trata de otra cosa más que de un inmensurable culo de concreto.

Semejantes instalaciones industriales tienen en promedio sesenta, hasta ochenta, a veces incluso cien y en muchas ocasiones hasta varios cientos de metros de altura, y para nuestra tan magnífica suerte tenemos conocimiento de unos cien, si no es que de unos mil culos de concreto instalados en nuestro paisaje, de los cuales seguido algo bufa y fuma y chirría y rechina y resopla y resolla y resuena y zumba, retumba, gruñe, ruge y cruje que todo el paisaje cimbra: un follor claramente perceptible por doquier. A esas instalaciones industriales se les dio y asignó justamente semejante forma exterior para así poder proporcionarles a los empleados y obreros la sensación tranquilizadora de que diario, al comenzar a trabajar, se tiene la posibilidad de descender, penetrar y arrastrarse por el trasero que a cada uno le corresponde, y de que uno crea que la clase trabajadora merece que se le dé la extraordinaria oportunidad de poder pasar la jornada laboral bajo la protección del culo correspondiente.

Sin embargo, hay personas que no sólo durante su jornada laboral, sino también en su vida privada quieren tener esa sensación tranquilizadora. Tales personas les dan a sus viviendas y propiedades semejante forma.

También hay cantinas, restaurantes, albergues, hoteles, incluso escuelas, institutos de ciencias y universidades que han adoptado semejante forma de culo, hasta iglesias con esa forma, centros de encuentro, asociaciones privadas, además existen pueblos que sólo consisten en tales traseros, núcleos en-

teros de población que se planifican y continúan planificando con forma de culo y las ciudades a menudos son unos hervideros de culos.

El país pronto estará repleto de traseros y culos, y el paisaje a nuestro alrededor ya casi no es otra cosa más que un auténtico paisaje de la sociedad de traseros ☉



\* Gert Jonke nació en Klagenfurt, Austria, en 1946. Estudió filología alemana, historia, filosofía y musicología. Vive en Viena como escritor. Ha realizado numerosos viajes y pasado temporadas en Berlín, Buenos Aires y Londres, entre otras ciudades. Es autor de novelas, cuentos y ensayos. En 1997 fue galardonado con el premio de la Sociedad Erich Fried y la primera emisión del premio Franz Kafka.

Jonke es un autor de larga trayectoria literaria, él mismo se considera "un escritor que produce mucho y publica poco".

El texto "Fábricas" se tomó de la antología de narrativa en lengua alemana *Deutsche Literatur der siebziger Jahre*, Verlag Klaus Wagenbach, Berlín, 1984, p. 174-176.